



LEGISLATURA
DE MICHOACÁN
El poder de la inclusión
~

SÍNTESIS INFORMATIVA

23 DE ENERO DE 2023

Resumen de columnas
Estatales
Coordinación de Comunicación Social

**QUADRATIN
JUEGO DE OJOS
MIGUEL ÁNGEL SÁNCHEZ DE ARMAS**

De autores, correctores y editores Hoy tengo el gusto de compartir con los lectores y en particular con los editores que me hacen el honor de publicar Juego de ojos, fragmentos de un texto espléndido de mi querido amigo Pepe Prats Sariol. Él, como es sabido, fue parido en los trópicos caribeños y nutrido en la bravía savia agavera de los llanos mexicanos y hoy habita alguna tundra sajona hasta donde le hago llegar mi abrazo agradecido. De la siguiente línea hasta donde dice "... libertad y libertinaje", el texto es de Pepe. El colofón, de mi autoría. Vale. Me encanta una [errata] aparecida en el siglo XIX, en El Nuevo Regañón. La afirmación debía decir: "Un oído delicado es imprescindible a todo buen poeta". Y apareció: "Un odio delicado es imprescindible a todo buen poeta". Cuando José Lezama Lima me la mostró en la antigua Sociedad Económica de Amigos del País, se limitó a comentar —alma risueña— que el ángel de la jiribilla y no la desidia de un tipógrafo, había colocado la frase en su sitio exacto. Pero no todas las célebres erratas cubanas tienen una ligera carga de perfidia. Hay boleros de más ponzoña. Un testigo de ritmo sistáltico me contó que cuando Manuel Altolaguirre editó en su transterrada La Verónica un cuaderno de Emilio Ballagas, había un verso que decía: "Siento un fuego atroz que me devora". La picardía andaluza lo volteó a "Siento un fuego atrás que me devora". Y el escándalo, en la pudibunda sociedad habanera de la época, obligó al grave poeta —profundo lector de Luis Cernuda— a echar en la bahía los ejemplares que logró salvar de las librerías viperinas, embriagadas con la alusión. Una de aparente equívoco implicó a una pianista cuyo nombre prefiero no aterrizar aquí. Apenas hubiese trascendido, pues sólo era una be por ge, pero obtuvo aquiescencias entre los hombres que lo apreciábamos: "Su buen busto armó un programa delicioso". Y despertó curiosas solturas de la imaginación entre los que nunca habían tenido la oportunidad de conocer el programa, cuyas delicias al teclado parecían a veces mozartianas, a veces un tropical homenaje a Il piacere de Antonio Vivaldi. Años después descubrimos que el autor había sido un antiguo adicto, feroz musicólogo que mitigaba sus nostalgias en un dodecafónico busto sin gusto. [...] Oí o leí que eran tantas las erratas que cometían en una imprenta nicaragüense, que un poeta incluyó en el machón la siguiente solicitud: "Erratas a juicio del lector". Aunque el record parece en poder nada menos que de la Suma teológica, pues su fe de erratas —en la edición del dominico F. García en 1578— logró ocupar ciento once páginas, algo que nos deja anonadados, palabra que alude filológicamente a un ano ahogándose. ¿Alguna vez padeció Maqroll el Gaviero —que el gran Álvaro Mutis hizo célebre— que le anotaran un huracán caribeño en su libro de Pitágoras? ¿Será absolutamente cierto que a una errata debemos el Fondo de Cultura Económica, pues debió llamarse Fondo de Cultura Ecuménica? ¿A cuál ensayista mexicano pertenece la del "joven crudito" por erudito? ¿No dice el antiguo diccionario Espasa —como refiere Pío Baroja— La feria de los desiertos cuando la obra se llama La feria de los discretos? ¿Quién sustituyó "la orgullosa tinta" que alababa a un político venezolano por "la orgullosa tonta"? ¿Cuál actriz de Almodóvar se levantó una mañana barcelonesa no con el ceño, sino con el ceño fruncido? Mark Twain advertía del peligro en un libro de medicina, pues "podemos morir por culpa de una errata". Pero ningún genuino humorista

—y el novelista de Missouri era uno de ellos—, puede odiar deslices verbales y yerros impresos. Alguien consciente de que lo fatal es tomarse demasiado en serio, hasta ríe cuando la encuentra en uno de sus escritos. No parece casual que hombres de temple trágico como Proudhon se ganaran el pan como correctores modélicos... Tampoco que las nuevas técnicas de impresión computarizada hayan estropeado la tradición que unía al autor con el editor y el corrector. [...] Entre las más famosas diatribas contra las chifladas que liban y pierden el rumbo, está la del esperpéntico madrileño Ramón Gómez de la Serna. Su artículo “Fe de erratas”, como se esperaba siempre de él, fue una hiperbólica resignación. Y mantiene “metáforas con humor”, greguerías. Dice: “La errata es un microbio de origen desconocido y de picadura irreparable. [...] “Así sucede que después de que hemos corregido segundas, terceras y cuartas ‘pruebas’; después que nos hemos cansado de poner ¡¡OJO!! ¡¡OJO!! Al margen de las correcciones difíciles; después de que hemos leído el primer pliego salido de la máquina y hasta la hemos mandado parar para que corrigieran las últimas erratas, sin embargo, a la postre, hay erratas aún. [...] he deducido que la errata es un microbio independiente a la higiene del escritor y del cajista. La errata que tiene vida y sagacidad propia se disimula detrás de una supuesta corrección y no saca sus tentáculos sino después de implantada la forma en la máquina, o si aún ahí se la persigue, espera a que vayan tirados los cien primeros ejemplares correctos para brotar después”. Después sugiere que desaparezcan las fe de erratas, “con permiso de la Academia”, pues “demuestran un espíritu timorato y en medio de todo, sobrecogido de miedo a los otros”. Finaliza proclamando nuestra indefensión: “La errata es inextricable. Matamos la plaga, pero quedan las nuevas: la errata está adherida al fondo de las cajas..., y en vano el fuelle de las imprentas sopla los días de limpieza en los cajetines de la caja para aventar el polvo y las erratas. [...] La errata es inextirpable, quizás más que nada, porque representa la mala intención de que está llena la naturaleza y la envidia insana que la posee. El temor a la errata es la única inmoralidad que puede cometer un escritor que escriba con libertad y libertinaje”. ¡Gracias, Pepe! No puedo dejar de mencionar, sea o no leyenda urbana, el caso de aquel tomo revisado fatigosamente por los más grandes correctores de la comarca y rematado con un orgulloso colofón que a los lectores proclamaba: “Este libro no contiene erratas”. En el Olimpo literario, los dioses se carcajean.

[https://www.quadratin.com.mx/opinion/juego-de-ojos-miguel-angel-sanchez-de-armas-170/](https://www.quadratin.com.mx/opinion/juego-de-ojos-miguel-angel-sanchez-de-<u>armas-170/</u>)

TRAS BAMBALINAS JORGE OCTAVIO OCHOA

¿AUTOATENTADO O AUTOGOLPE DE ESTADO? POR JORGE OCTAVIO OCHOA.
El presidente de la República ya empezó a hablar de SUBVERSIÓN. La expresión se suma a los términos SABOTAJE y AUTOATENTADO y dice que son “asuntos de Estado”. Hace meses planteamos la hipótesis aquí y el viernes 20 de enero se empezaron a confirmar los temores: México no está exento de un AUTOGOLPE de Estado. AMLO se refiere a la subversión, como un acto oculto, siniestro, pero imputable sólo a los “conservadores” que, en todo caso, no son más que los partidos de oposición y la clase media que está en contra de sus ideas y proyectos. Esto ocurre en uno de los momentos más delicados de la GUERRA DEL NARCOTRÁFICO. Está la captura de Ovidio Guzmán, el juicio contra Genaro García Luna y la detención de Gerardo Soberanes, lugar teniente del Mayo Zambada y relacionado con la élite política. Hace meses decíamos aquí, en este mismo espacio, que López Obrador ha generado tal ambiente de polarización y enfrentamiento social, para propiciar que para julio del año próximo seá realmente peligroso llevar a cabo

elecciones generales en todo el país. Con un INE mutilado, profundamente debilitado y denigrado por el mismísimo presidente de la República, será sumamente complicado. Entonces él querrá pretextar inestabilidad, sedición, violencia y sabotaje, para suspender elecciones y declarar un IMPASSE en caso de que los resultados no le sean favorables. Por eso el intento fallido de asumir el control de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Por ahí pasarían todos los procesos de asonada, sedición, alzamiento, insurrección y SUBVERSIÓN, término éste último, que López Obrador utilizó en su conferencia del pasado viernes 20 de enero. Más vale que desde ahora empecemos a presionar al mandatario para que aclare posturas, porque esa salida sólo generaría un estallido social mayor a lo que él se pueda imaginar. Es falso, contra lo que dicen muchos observadores, que sus “corcholatas” tengan ganada la elección presidencial, menos el Congreso. También que nos aclare el por qué de la repentina erogación de 726 millones de pesos en equipo antimotines para proteger a la Guardia Nacional que participe en operaciones de seguridad interior como protestas, manifestaciones y motines. LAS VERSIONES DEL SABOTAJE Durante 3 días seguidos ese fue el discurso: “sabotaje”, luego del choque de trenes que ocasionó la muerte de Yarezi Adriana Hernández Fragoso, estudiante de la Facultad de Artes y Diseño de la UNAM de la que, por cierto, ese mismo gobierno no se ha acordado ni una sola vez. Y se desplegó a 6 mil elementos de la Guardia Nacional. Para especular sobre SABOTAJES armaron “cuatro incidentes”, según relató Martí Batres, secretario de Gobierno de la CDMX. Así intentaron montar una presunta conspiración contra AMLO, Sheinbaum y la 4T. Uno de ellos, en contra de una mujer humilde, Viviana Salgado, a quien mantuvieron dos días en el Penal de Santa Marta y le abrieron carpeta de investigación por presunto sabotaje. Su pecado: habersele caído a las vías del metro una aspa de lavadora que compró en el centro de la CDMX. Ese es el nivel de miseria moral que han mostrado tanto el gobierno de la Ciudad como el gobierno federal. Y es el propio secretario de la Defensa quien planteó ese ambiente de inestabilidad a partir del “degollamiento” de pernos de vagones del Metro. No mostró la bitácora, ni la zona de donde pudo partir esa maquinación tenebrosa para descarrilar trenes. Sólo son planteamientos generales para demostrar que México se encuentra al borde del terrorismo. Es ahí donde López Obrador asienta su teoría de que hay grupos sociales, “conservadores”, dispuestos a generar muerte. Todo esto, aunado al intento de homicidio del periodista Ciro Gómez Leyva, que el presidente insiste en denominar AUTOATENTADO. Quizá parezca tremendista o amarillista esta visión que planteamos aquí, pero las declaraciones de la última semana del Primer Mandatario de la Nación han propiciado todo este tipo de especulaciones debido, precisamente, a la gran irresponsabilidad con que el mandatario declara. Insistimos: cuando habla de subversión, él coloca a la sociedad, fundamentalmente a las clases medias, como parte de un grupo de civiles contrarios su régimen, capaces de, por debajo de la mesa o de manera subrepticia, armar sabotajes o actos de terrorismo para desestabilizarlo y menguar su poder. López Obrador no ha sido capaz de colocar en su teoría, a una parte del crimen organizado que se ha sentido afectado por ese favoritismo del régimen con “Los Chapitos”; las deferencias a la madre de “El Chapo” y la intermediación para que se le respeten derechos humanos. No ha querido o no se le ha ocurrido pensar que hay cárteles antagónicos que quizá pretendan generar inestabilidad para debilitarlo. No. Contra ellos, ni con el pétalo de una rosa. Para él, todo está en el ámbito político de la polarización y son los “conservadores” con las clases medias, quienes lo quieren dañar. Es decir: el presidente no quiere ni testear a los cápos. Ese solo dato resulta sumamente sospechoso. Ve la subversión como un acto oculto, siniestro, pero sólo imputable a los “conservadores” que, en todo caso, no son más que los partidos de oposición y todos los que no están de acuerdo con sus ideas. Esto se encuadra en los márgenes de la sedición, que implica un “alzamiento abierto contra la autoridad”. Desde su paranoia dialéctica, hay quienes quieren atacar las bases de la fe,

que hoy se llama Lopezobradorismo. De ahí la reflexión en torno al AUTOGOLPE de Estado: hacerse la víctima para mantenerse en el poder otro rato. Un año o más. Otro dato que debemos tomar en cuenta es que, entre la feligresía AMLISTA, los apóstoles han empezado a abdicar y a dejar el Arca. Son los arrepentidos. Ahí se enmarca la reciente renuncia de Ricardo Mejía. Pero también hay otros, que han empezado a detectar los pecados: Destacan el doctor en derecho Jaime Cárdenas, que renunció en menos de un año a la dirección del Instituto para Devolverle al Pueblo lo Robado, luego de descubrir que hubo un gran robo para armar la falsa rifa de un avión. Se encuentran también Carlos Urzúa y Víctor Toledo, ex miembros del gabinete de López Obrador y que hoy son sus principales críticos, junto con Germán Martínez y Porfirio Muñoz Ledo. Se han distanciado también Javier Jiménez Espriú, Julio Scherer, Tatiana Clouthier, Santiago Nieto, Irma Eréndira Sandoval. El hecho es que Andrés Manuel ha creado su propia gama de enemigos, entre los que menciona a los “intelectuales orgánicos”. Quizá él prefiera a los “intelectuales inorgánicos”, porque están todos muertos y ya no pueden opinar. En fin, cada quien sus fantasmas.

<https://www.quadratin.com.mx/opinion/tras-bambalinas-jorge-octavio-choa-190/>

RESPUESTA

JAIME LÓPEZ MARTÍNEZ

Además de ilegales, por clandestinas, las peleas de gallos se han vuelto uno de los espectáculos de mayor peligro para la integridad física tanto de organizadores como de jugadores y asistentes. Al menos en Michoacán, representan eventos de altísimo riesgo en términos de seguridad.

Son continuos los ataques armados en contra de asistentes a los palenques clandestinos. Apenas hace unos pocos meses, uno que tenía lugar en Zinapécuaro terminó en un espectáculo dantesco: veinte muertos. Este sábado, cerca de la media noche, en una comunidad de Jungapeo tuvo lugar otro ataque mientras se llevaban a cabo peleas de gallos, con saldo de un muerto y varios heridos.

Y pese a que es de dominio público el enorme riesgo que significan, esos espectáculos, de por sí sangrientos, no dejan de organizarse.

Los factores que parecen explicar que los palenques sean constantemente objeto de ataques armados, tienen que ver con la ausencia de "permisos" por parte de los grupos criminales de cada región. En efecto, los palenques, como casi cualquier actividad lícita o ilícita, es considerada por el crimen organizado como parte de sus objetivos, que no pueden llevarse a cabo sin su autorización expresa, previo cobro de piso. Caso contrario, se consideran desafíos a los cárteles y por ende objeto de ataques armados a manera de "sanción".

De hecho, esa es la razón por la que desde el gobierno de Leonel Godoy ni siquiera en la Expo Feria de Morelia, organizada por el propio gobierno, está prohibido el palenque. Godoy tomó esa decisión con prudencia y sensatez. Algo prudente y sensato debió tener su gobierno, habrá que decir.

Y si la misma Feria gubernamental era acosada por la criminalidad, fácil es imaginar lo que sucede en los municipios y sus comunidades rurales: organizar un palenque sin el "permiso" de los jefes de plaza, es jugar a la ruleta rusa.

Con ese antecedente que es de dominio público, resulta incomprensible que sigan teniendo lugar las peleas de gallos, que al margen de ese fenómeno debieron quedar proscritas desde hace mucho tiempo por su significado. Pero aún con el riesgo de desafiar al crimen organizado, sin duda seguirán organizándose aunque sea en la clandestinidad. Nadie

puede decirse sorprendido. Es nuestra realidad. Y a la pesadilla ya solo le quedan 617 días.
Twitter @jaimelopezmtz
<https://www.respuesta.com.mx/index.php/secciones/analisis/33-jaime-lopez-martinez.html>

**PORTAL HIDALGO
LA COLUMNA
JOSÉ CRUZ DELGADO**

NADIE CLAUDICA

Nadie puede imaginar el dolor que sienten los familiares de personas desaparecidas, esa desesperación al ver que las autoridades poco o nada hacen para apoyarlos. Nadie imagina el desgaste físico, moral y psicológico de quienes participan en los colectivos que no descansan en la búsqueda de sus familiares desaparecidos víctimas de la delincuencia, recorriendo cerros y caminos en toda la geografía Michoacana pese a las amenazas de que son objeto, mientras que las autoridades poco o nada hacen al respecto para apoyarlos.

Es difícil entender que tras el dolor inmenso que sienten al no encontrar a sus familiares, todavía tienen que padecer el acoso de los criminales que los amenazan para que ya no continúen con la búsqueda, mientras que las autoridades estatales, federales y federales están inactivos.

Integrantes de grupos colectivos de personas desaparecidas en Michoacán enfrentan el asedio de grupos criminales, incluso, y ante las amenazas, tienen que huir de sus lugares de origen y esconderse en otros lugares como si fueran ellos los delincuentes.

Una guerrera incansable es sin duda Margarita López Pérez, del colectivo Buscando Cuerpos en México, una activista que lucha incesantemente para encontrar los cuerpos de las personas de desaparición forzada pese a los atentados sufridos y amenazas de muerte.

A López Pérez le ha tocado que los reciban con disparos a los colectivos, pero no se raja, incluso, ha tenido el valor suficiente para denunciar al comisionado de Búsqueda de Personas de Michoacán, José Alfredo Tapia Navarrete su falta de atención de hacia una problemática muy sentida en Michoacán que es la búsqueda de las personas desaparecidas, ya que desde su llegada al cargo, de acuerdo con lo manifestado por ella, el funcionario ha hecho caso omiso a las peticiones de los colectivos de madres buscadoras para dar con el paradero de sus familiares.

Pero también acusó al funcionario de realizar una serie de despidos injustificados de profesionales especializados en la materia para integrar en la nómina a familiares y amigos, además de utilizar el recurso en la compra personal de tres camionetas tipo Raptor que valen más de un millón y medio de pesos.

Explicó que la búsqueda de personas desaparecidas es una labor muy compleja de realizar, sobre todo en zonas con un nivel alto de inseguridad como lo es la Tierra Caliente, y el

trabajo se vuelve todavía más complicado, dijo, cuando Tapia Navarrete utiliza el presupuesto para comprar al menos tres camionetas tipo raptor que valen más de un millón y medio de pesos, en lugar de adquirir maquinaria pesada que sean utilizada en las excavaciones o cuando se encuentran fosas clandestinas.

Mire usted, según narraciones de los familiares desaparecidos, no se ejecutan las acciones necesarias para tratar de localizar a hombres y mujeres de todas las edades de los cuales se desconoce su paradero.

La Comisión Estatal de Personas Desaparecidas no hace su trabajo, y se lo han dicho de frente y en su cara a los funcionarios, y salen con la estupidez de decir: "entendemos su situación y por lo que están pasando".

¡Mentira! Hipócritas.

Señalan, que incluso son prácticamente abandonados en las localidades donde se realizan búsquedas, los dejan en las localidades y la gente de la Comisión se retira sin brindarles mayor apoyo. Incluso, tras amenazas de muerte tienen que ocultarse para no poner en riesgo sus vidas.

Ante la falta de empatía de las autoridades con los familiares, son los colectivos quienes se organizan para localizar a los desaparecidos y orientar a las familias.

Un dato muy revelador que dieron, es que en los municipios limítrofes con Jalisco, zona que es denominada como el corredor de la muerte por la cantidad de casos de desapariciones se contabilizan más de 500 personas desaparecidas.

Otro dato alarmante que dio un colectivo de madres buscadoras de personas desaparecidas, fue que viviendas y ranchos son quemados de manera intencional, sobre todo en municipios como Chinicuilta, Aquila y Coalcomán, propiciando el desplazamiento de al menos tres mil personas que se refugian en otros municipios o en otras zonas.

Son muchos desplazados a quienes los obligan mediante amenazas a huir para despojarlos de sus pocos bienes para quedarse con ellos.

Esa situación los obliga a vivir en pobreza extrema, pues tienen que buscar nuevas alternativas laborales para educar a sus hijos y continuar con la búsqueda de familiares a pesar de las amenazas.

Se han dado casos de que algunos desplazados regresan a sus lugares de origen, pero al poco tiempo se vuelven a ir ante la falta de condiciones de vida y de seguridad.

Este gobierno y los tres anteriores -los del supuesto cambio- ni idea tienen de cómo y por qué desaparecen tantos mexicanos.

Mire usted, según narraciones de los familiares desaparecidos, señala el compañero Gregorio Ortega, no se ejecutan las acciones necesarias para tratar de localizar a hombres y mujeres de todas las edades de los cuales se desconoce su paradero.

Si no fueran por las madres buscadoras y colectivos, nada se haría para buscar y encontrar a los desaparecidos, vivos o muertos.

Los grupos de mujeres o las que solas se esfuerzan por conocer el destino último de sus seres queridos, de sus hijos, lo hacen con riesgo de sus vidas. ¿Sabemos a cuántas han asesinado?

¿A quiénes molestan que ordenan matarlas? ¿Qué es necesario ocultar? Lo terrible es que los gobiernos estatales y el federal no se coordinan y nada hacen para protegerlas y servirse, bajo el amparo de la ley, de ese esfuerzo que las autoridades se niegan a reconocer e impulsar.

Ahí están las fotografías y las imágenes que se muestran en los medios y ocupan mucho espacio en las redes sociales. Los rostros de esas mujeres muestran la angustia que destruye su razón y disminuye la fortaleza física.

No les importa si hace calor o frío. Recorren esos campos con varas en las manos para sondear los lugares susceptibles de haber sido usados para ocultar el resultado de la violencia, o del tráfico de órganos, o la trata, o la venganza, pero sobre todo el incumplimiento constitucional de las autoridades cuya responsabilidad es proteger la vida y dar seguridad a los mexicanos.

Resulta obvio suponer que Alejandro Encinas está mayormente preocupado por su posición política y la respuesta pronta a los requerimientos de su señor, que por el cumplimiento puntual de su responsabilidad y por la cual recibe su salario, con el complemento adicional de una subsecretaría para su hijo, afirma Ortega.

Los casos más recientes son los de Antonio Díaz Valencia y Ricardo Lagunes, quienes desaparecieron el pasado fin de de semana cuando regresaban de Aquila después de una reunión y hasta la fecha no han sido encontrados.

<https://portalhidalgo.com/nadie-claudica/>